

Hechos de Pablo

Desde “El Nuevo Testamento apócrifo”

y notas de la Versión inglesa del Rey Jaime

Traducción del inglés al español de Carlos Polanco 2013 Oxford: Imprenta de Clarendon, 1924

Introducción

Este libro, Tertuliano nos dice, fue compuesto poco antes de su tiempo en honor a Pablo por un presbítero de Asia, quien fue condenado por la impostura y degradado de su cargo. La fecha por lo tanto, puede ser de aproximadamente 160 D.C. El autor fue un ortodoxo cristiano.

Nuestras autoridades por ello son los siguientes:

1. El triste mutilado Manuscrito copto en Heidelberg, del siglo VI a más tardar.
2. Los Hechos de Pablo y Tecla, un solo episodio que se ha conservado completo en griego y muchas versiones: partes de tal existen en el copto.
3. Lo correspondiente con corintios, en parte conservado en el copto, y el corriente por separado en armenio y latino.
4. El martirio, el episodio final de los hechos, preservado por separado (como en el caso de Juan y otros) en las versiones griega y otras.
5. Desprendidos fragmentos o citas.

La longitud del libro completo es de como 8.600 líneas (Stichometry de Nicéforo) o 8.560 (Stichometry del Codex Claromontanus): los Hechos canónicos son dados por las 2 mismas autoridades, respectivamente, 2.800 y 2.600. Tenemos, quizás, 1.800 líneas de los Hechos de Pablo. El texto del Ms. copto es lamentable defectuoso, y la restauración del mismo, en los episodios que se conservan en él solo, es un proceso muy difícil: el profesor Carl Schmidt ha hecho prácticamente todo lo que se puede, con mano de obra infinita y gran agudeza. En el tratamiento de los episodios defectuosos lo seguiré de cerca, pero no tratare de intentar representar a todas las líneas discontinuas.

I

La primera página existente del Manuscrito Copto parece ser p.9.

p.9. Pablo entró en (la casa) en el lugar donde el (muerto) estaba. Pero Phila la mujer de Panchares (Manuscrito Anchaes, véase abajo) estaba bien enojada y dijo a su marido en (gran

enojo): Esposo tú has ido. . . . las bestias salvajes, tú no has engendrado. . . . tú hijo. . . . donde está el mío?

p.10 (él no ha) deseado alimento. . . para enterrarlo. Pero (Panchares) se situó en la vista de todos e hizo su oración a la hora novena, hasta que la gente de la ciudad llegaron para llevar al chico fuera. Cuando había orado, Pablo (vino) y vio. . . y de Jesucristo. . . . el muchacho. . . la oración.

p.11 (una pequeña pieza solamente). . . multitud. . . ocho días. . . ellos pensaron que él había resucitado al (niño). Pero cuando Pablo había permanecido

p.12. Le preguntaron? él? . . . los hombres lo escucharon. . . ellos llamaron a Panchares. . . y daban voces, diciendo: Nosotros creemos, Panchares,. . . pero salvar a la ciudad de. . muchas cosas, las cuales ellos dijeron. Panchares les dijo a ellos: Juzguen ustedes si sus buenas obras (?)

p.13 no es posible. . . pero para (testificar). . . Dios que tiene. . . a su Hijo de acuerdo a. . . la salvación, y también creo que, mis hermanos, no hay otro Dios sino Jesucristo, el Hijo del Bendito, a quien es la gloria por los siglos, amén. Pero cuando vieron que él no iba a recurrir a ellos, ellos persiguieron a Pablo, y lo agarraron y lo trajeron de vuelta a la ciudad, usando mal de (?) él, y le tiraron piedras en y le echaron fuera de su ciudad y fuera de su país. Pero Panchares no devolvía mal por mal: cerró la puerta de su casa y se fue con su esposa. . . ayunando. . . Pero cuando llegó la noche Pablo llegó a él y le dijo:

p.14. Dios tiene. . . Jesucristo.

Estas son las últimas palabras del episodio. La situación es un poco más clarificado con una frase en los Hechos griegos de Tito atribuido a Zenas (¿no antes del siglo V?): 'Ellos llegaron a Antioquía y se encontraron a Bernabé, hijo de Panchares, a quien Pablo resucitó' Bernabé puede ser un error, pero Panchares es, no lo dudo, cierto: Por qué el artículo copto lo define se prefija a la palabra, y el traductor copto encontrando Panchares en su texto ha confundido la inicial de la misma con su propio definido artículo, y lo ha recortado.

Nosotros tenemos, entonces, el esposo Panchares y esposa, Phila en Antioquía (en Pisidia tal vez: esto es discutido), y su hijo (posiblemente con el nombre Bernabé) está muerto. Phila reprocha a Panchares con requerimiento de afecto maternal. ¿Puedo considerar que él es un creyente, y no ha lamentado por su hijo, tal vez sabiendo que Pablo estaba en la mano y esperando su ayuda? Panchares ora hasta que sus compañeros de su ciudad llegan para cargar fuera el cuerpo para la sepultura. Pablo llega: en algún momento que resucita al muerto: pero la gente está irritada y un catástrofe los amenaza en las manos de Pablo.

Panchares hace una profesión de fe, el resultado del cual es Pablo amenazado de mal y exilio. Pero Pablo regresa en secreto y reafirma Panchares.

II

El siguiente episodio es el de Pablo y Tecla, en el cual existe en el texto griego, y serán seguidos. En el copto tiene un título:

Después de huir de Antioquía, cuando él iba a Iconio.

Es posible que en este episodio de los Hechos el autor pudiera haber usado una leyenda local, corriente en su época, de un real martirio cristiano Tecla. Es de otra manera difícil dar cuenta de la gran popularidad del culto de Santa Tecla, la cual se extendió sobre el este y el oeste, y lo convirtió en el más famoso martirio de las vírgenes. Por otra parte, un personaje histórico se introduce en la historia, a saber, la reina Trifena, quien era la viuda, al parecer, de Cotis, rey de Tracia, y la madre de Polemón II, rey del Ponto. Ella era una nieta-sobrina del emperador Claudio. Profesor W.M. Ramsay ha afirmado que había una historia escrita de Tecla, la cual fue adaptada por el autor de los Hechos: pero su punto de vista no es aceptado en general.

1 Cuando Pablo se acercó a Iconio después que huyó de Antioquía, viajaron con él Demas y Hermógenes, el herrero, los cuales estaban llenos de hipocresía y halagaban a Pablo como si ellos lo amaban. Pero Pablo, mirando solamente a la bondad de Cristo, no les hizo ningún mal, pero los amo a ellos bien, por lo que él ensayaba a hacer grato a ellos todas las palabras del Señor, y de la enseñanza y la interpretación (del Evangelio) y del nacimiento y la resurrección del Amado, y les relato a ellos palabra por palabra todas las grandes obras de Cristo, como ellas fueron reveladas a él (Copto añade: que Cristo nació de María la virgen, y de la simiente de David).

2 Y un tal hombre llamado Onesíforo, cuando se enteró de que Pablo había llegado a Iconio, salió con sus hijos Simmias y Zenón y su esposa, Lectra a encontrarlo, que él pudiera recibirlo en su casa: porque Tito le había dicho qué manera del hombre, Pablo era en la apariencia, porque él no lo había visto en la carne, pero sólo en el espíritu.

3 Y se fue por el camino del rey que conduce a Listra y se quedó esperándolo, y miraba a los que venían, según la descripción de Tito. Y él vio a Pablo que venía, un hombre pequeño de estatura, delgado de pelo sobre la cabeza, torcido en las piernas, de buen estado del cuerpo, con las cejas unidas, y la nariz un poco ganchuda, lleno de gracia: porque a veces él parecía como un hombre y, a veces tenía la cara de un ángel.

4 Y cuando Pablo vio a Onesíforo sonrió, y Onesíforo dijo: Salve, tú siervo del Dios bendito. Y él dijo: La gracia sea contigo y con tu casa. Sin embargo, Demas y Hermógenes tenían envidia, y agitaron su hipocresía aún más, por lo que Dimas dijo: ¿Acaso no somos siervos del Santísimo, que tú no nos saludaste así? Y Onesíforo dijo: Yo no veo en ustedes ningún fruto de justicia, pero si sois tales, venid también a mi casa y refrésquense a sí mismos.

5 Y cuando Pablo entró en la casa de Onesíforo, hubo ahí un gran gozo, y hubo una reverencia de rodillas y quebraron el pan y la palabra de Dios acerca de la abstinencia (o continencia) y la resurrección, porque Pablo dijo:

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que guardan la carne casta, porque se convertirán en el templo de Dios.

Bienaventurados los que se abstienen (o del continente), porque a ellos les hablara Dios.

Bienaventurados los que han renunciado a este mundo, porque ellos serán muy agradable a Dios.

Bienaventurados los que tienen a sus esposas, como si no las tuvieran ellos, porque ellos deberán heredar a Dios.

Bienaventurados los que tienen temor de Dios, porque ellos se convertirán en ángeles de Dios.

6 Bienaventurados los que tiemblan ante la palabra de Dios, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que reciben la sabiduría de Jesucristo, porque ellos serán llamados hijos del Altísimo.

Bienaventurados los que han mantenido su bautismo puro, porque ellos deberán descansar con Él Padre y con Él Hijo.

Bienaventurados los que han rodeado la comprensión de Jesucristo, porque ellos deberán estar en la luz.

Bienaventurados los que por amor de Dios se han apartado del modo de este mundo, porque ellos deberán juzgar a ángeles, y serán bendecidos a la mano derecha del Padre.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia y no podrá ver el día amargo de la sentencia.

Bienaventurados los cuerpos de las y los vírgenes, porque ellos serán muy agradables a Dios y no perderán la recompensa de su continencia (castidad), por la palabra del Padre será para ellos una obra de la salvación en el día de su Hijo, y ellos tendrán reposo por la eternidad.

7 Y como Pablo decía estas cosas en medio de la asamblea (iglesia) en la casa de Onesíforo, una cierta virgen, Tecla, cuya madre era Theocleia, la cual era prometida a un esposo, Tamiris, se sentó en la ventana fijamente, y escuchó noche y día sobre la palabra acerca de la castidad la cual fue dicha por Pablo: y ella no se movió de la ventana, pero fue atraída progresivamente (o presionada hacia adelante) por la fe, regocijándose excesivamente:

y además, cuando vio acercarse a muchas mujeres y vírgenes a Pablo, ella también fervientemente deseaba ser tenida por digna de estar delante de la cara de Pablo y de escuchar la palabra de Cristo; porque ella no había visto todavía la apariencia de Pablo, pero sólo escuchó su discurso.

8 Ahora, mientras ella no se movía de la ventana, su madre envió por Tamiris, y él vino con gran alegría, como si fuera él ya a tomarla como esposa. Tamiris por lo tanto, dijo a Theocleia: ¿Dónde está mi Tecla? Y Theocleia dijo: Yo tengo un cuento nuevo para darte, Tamiris: porque por tres días y tres noches Tecla no se levanta de la ventana, ni siquiera para comer ni beber, pero mirando fijamente como si fuera un espectáculo alegre, ella está atenta a un extraño que enseña palabras engañosas y diversas, que yo me maravillo, cómo la gran modestia de la doncella es apenas obstruida.

9 O Tamiris, este hombre perturba toda la ciudad de la Iconians, y a tu Tecla también, por qué todas las mujeres y los hombres jóvenes van a él, y son enseñados por él. Ustedes deben, dice él, temer a un solo Dios y vivir castamente. Y mi hija, también, como una araña en la ventana, atrapada por sus palabras, está detenida por un nuevo deseo y una terrible pasión: porque ella se agarra de las cosas que él habla, y la doncella esta capturada. Pero ve tú a ella y háblale a ella, porque ella está prometida a ti.

10 Y Tamiris se acercó a ella, por igual amándola y atemorizado a causa de su perturbación (éxtasis), y dijo: Tecla, mi prometida, ¿por qué te sientas aquí? y cuál es la pasión es que te detiene con asombro, recurre a tus Tamiris y se avergonzada. Y su madre también le dijo lo mismo: Tecla, ¿por qué te sientas aquí, mirando hacia abajo, y respondiendo nada, sino como alguien herido? Y ellos lloraron amargamente, Tamiris porque él perdía a su esposa, y Theocleia a su hija, y las criadas a su señora; hubo, por lo tanto, una gran confusión de luto en la casa. Y mientras todo esto era así, Tecla, no se apartó, pero prestó atención al discurso de Pablo.

11 Pero Tamiris se levantó de un salto y salió a la calle y observaba a ellos que llegaban a Pablo y salían. Y vio a dos hombres luchando duramente entre sí, y les dijo a ellos: Varones, díganme quienes son ustedes y quién es el que está dentro con ustedes, que hace a las almas de los hombres jóvenes y doncellas a errar, engañándolos a que no haya matrimonios, pero deberían vivir como ellos están. Yo prometo por lo tanto, el darles mucho dinero si ustedes me dicen de él: porque yo soy un hombre principal de la ciudad.

12 Y Demas y Hermógenes le dijeron: ¿Quién es este hombre, nosotros no lo sabemos; pero el defrauda los jóvenes de las esposas y las doncellas de sus maridos? diciendo: Vosotros no tenéis la resurrección de otro modo, a menos que ustedes continúen castos, que no salen, y no contaminar la carne pero mantenerla pura.

13 Y Tamiris les dijo: Vengan ustedes hombres, a mi casa y refrésquense ustedes conmigo. Y se fueron a un banquete costoso y mucho vino y gran riqueza y una mesa brillante.

Y Tamiris les hizo beber, porque él amaba a Tecla y desea el tomarla como esposa: y en la cena Tamiris dijo: Díganme, ustedes hombres, cuál es su enseñanza, para que yo también lo sepa, porque yo no soy poco afligido respecto a Tecla porque ella de tal manera ama al extraño, y yo he sido defraudado de mi matrimonio.

14 Y Demas y Hermógenes, dijeron: Tráelo ante Castelius el gobernador como el que persuade a la multitud con la nueva doctrina de los cristianos; y así él lo destruirá y tendrás a tu esposa Tecla. Y nosotros te enseñaremos de la resurrección la cual él asegura, que ya ha acontecido en los niños los cuales nosotros tenemos, y nosotros resucitaremos de nuevo cuando hemos llegado al conocimiento del verdadero Dios.

15 Pero cuando Tamiris oyó esto de ellos, se llenó de envidia y la enojo, y se levantó temprano y fue a la casa de Onesíforo con los gobernantes y oficiales y una gran muchedumbre con palos, diciendo a Pablo: Tú has destruido la ciudad de la Iconians y a ella que era esposada a mí, para que ella no me tenga: déjanos ir a Castelius el gobernador. Y toda la multitud, dijo: afuera con el hechicero, porque ha corrompido a todas nuestras esposas. Y la multitud se levantó juntamente contra él.

16 Y Tamiris, de pie ante el trono del juicio, gritó en alta voz y dijo: O procónsul, éste es el hombre-nosotros no sabemos de dónde es, quien no permite a las doncellas casarse: déjalo declarar ante ti porque él enseña estas cosas. Y Demas y Hermógenes dijeron a Tamiris: Di que él es un cristiano, y así tú lo destruirás. Sin embargo, el gobernador mantuvo su mente firme y llamó a Pablo, diciéndole a él: ¿Quién eres tú, y lo que enseñas? porque no es leve la acusación la cual éstos traen contra ti.

17 Y Pablo alzó su voz y dijo: Si yo soy el día de hoy examinado de lo que yo enseño, oye, o procónsul. El Dios viviente, el Dios de la venganza, el Dios celoso, el Dios que tiene necesidad de nada, pero desea la salvación de los hombres, me ha enviado para que yo pueda separarlos de la corrupción y la inmundicia y todos los placeres y la muerte, para que ellos no peques más. Por lo cual Dios ha enviado a su propio hijo, a quien yo predico y enseño a que los hombres deben tener esperanza en él quien solitariamente ha tenido compasión del mundo que estaba en un error; que los hombres no puedan más ser sometido a juicio, sino que tenga la fe y temor de Dios y el conocimiento de la sobriedad y amor de la verdad. Si, pues, yo enseño las cosas se han revelado a mí por Dios, ¿Qué mal hago yo o procónsul? Y el gobernador habiendo oído eso, mandó que Pablo fuese atado y llevado a la cárcel hasta que él pudiera tener tiempo libre para escucharlo con más atención.

18 Pero Tecla, en la noche se quitó los brazaletes y se los dio al portero, y cuando la puerta se abrió para ella se fue a la cárcel, y le dio un espejo de plata al carcelero y así fue a Pablo y se sentó a sus pies y escucho las maravillosas obras de Dios. Y Pablo no temía en absoluto, sino que andaba en la confianza de Dios: y la fe de ella también se incrementó mientras besaba las cadenas de Pablo.

19 Ahora bien, cuando Tecla era buscada por su propia gente y por Tamiris, fue buscada por las calles como alguien perdida; y uno de los compañeros-criados del portero dijo que ella había salido por la noche. Y ellos examinaron al portero y él les dijo que ella se había ido a buscar al extraño a la prisión; y ellos se fueron como él les dijo y la encontraron como si estaba atada con él, en el afecto. Y ellos, saliendo de allí y reunieron una multitud a ellos y se lo mostraron al gobernador.

20 Y mandó a traer a Pablo al tribunal; pero Tecla se quedó en el lugar donde Pablo enseñaba cuando estaba situado en la cárcel. Y el gobernador ordenó que ella también fuera traída al tribunal, y ella fue regocijándose de alegría. Y cuando Pablo fue traído la segunda vez la gente clamó con más energía: ¡Él es un hechicero, a fuera con él! Sin embargo, el gobernador oyó a Pablo con mucho gusto sobre las obras santas de Cristo: y él tomo consejo, y llamó a Tecla y le dijo: ¿Por qué no quieres tú casarte con Tamiris, de acuerdo con la ley de Iconians? Pero ella se quedó mirando fijamente a Pablo, y cuando ella no respondió, su madre Theocleia daban voces, diciendo: Quemén al sin ley, quéménla que no es novia en medio del teatro, que todas las mujeres que han sido enseñadas por este hombre puedan ser aterrorizada.

21 Y el gobernador fue grandemente conmovido: y él azotado Pablo y lo envió fuera de la ciudad, pero Tecla él la condenó a ser quemada. Y luego, el gobernador se levantó y fue al teatro: y toda la multitud se adelantó hasta el terrible espectáculo. Pero Tecla, como el cordero en el desierto, miraba alrededor por el pastor, por lo que buscó a Pablo: y miró a la multitud y vi al Señor sentado, al igual que a Pablo, y le dijo: Como si yo no fuera capaz de soportar, Pablo ha llegado a verme a mí. Y sinceramente prestado atención a él: pero él se marchó a los cielos.

22 Ahora bien, los muchachos y doncellas trajeron madera y paja para quemar Tecla: y cuando fue traída desnuda, el gobernador lloró y se maravilló del poder que estaba en ella. Y compusieron la leña, y el verdugo ordenó su montura en la hoguera: y ella, haciendo la señal de la cruz, se subió a la madera. Y ellos la encendieron, y aunque un gran fuego ardía, el fuego no tomó control sobre ella; porque Dios se compadeció de ella, e hizo un sonido debajo de la tierra, y una nube la cubrió con su sombra por encima, llena de lluvia y granizo, y todo el recipiente de tal fue derramado tanto que muchos se encontraban en peligro de muerte, y el fuego se extinguió, y Tecla fue preservada.

23 Ahora bien, Pablo estaba en ayunas, con Onesíforo y su esposa y sus hijos en un sepulcro abierto en el camino por el que se van de Iconio a Daphne. Y cuando habían pasado muchos días, a como ellos ayunaban, los muchachos dijo a Pablo: Nosotros estamos hambrientos. Y no tenía con qué comprar el pan, por Onesíforo había dejado los bienes de este mundo, y siguió a Pablo con toda su casa. Pero Pablo se quitó la prenda superior y dijo: Ve, muchacho, comprar varios panes y tráelos. Y a medida que el niño iba a comprar, vio a su vecina Tecla, y estaba atónito, y dijo: Tecla, ¿A dónde vas? Y ella dijo: Yo busco a Pablo,

porque yo fui preservada del fuego. Y el muchacho dijo: Ven, yo te llevaré a él, porque él llora por ti, y ora y ayuna ahora estos seis días.

24 Y cuando llegó al sepulcro a donde Pablo, quien había doblado sus rodillas y estaba orando y diciendo: Padre de Cristo, no dejes que el fuego se apodere de Tecla, pero sálvala, porque ella es tuya: ella parada detrás de él exclamo: O Padre que hiciste el cielo y la tierra, el Padre de tu hijo amado Jesucristo, yo te bendigo porque me has preservado del fuego, que yo pudiera ver a Pablo. Y Pablo se levantó y la vio y dijo: Oh Dios Él conocedor de los corazones, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, yo te bendigo porque has logrado con rapidez lo cual yo te pedí, y me has escuchado a mí.

25 Y hubo mucho amor en el sepulcro, porque Pablo se regocijó, y Onesíforo, y todos ellos. Y tenían cinco panes y hierbas, y agua (y sal), y se alegraron por las obras santas de Cristo. Y Tecla le dijo a Pablo: Voy a cortarme el pelo en redondo y te seguir a dondequiera que vayas. Pero él dijo: El tiempo es malamente favorable y tú eres hermosa; cuidado, no sea otra tentación te tome a ti, peor que la primera, y tú no la puedas soportar, sino juegues al cobarde. Y Tecla, dijo: Sólo dame el sello en Cristo, y la tentación no me tocara. Y Pablo dijo: Ten paciencia, Tecla, y has de recibir el agua.

26 Y Pablo despidió a Onesíforo con toda su casa a Iconio, y así se llevó a Tecla y entró en Antioquía: y al entrar un cierto Syriarch, por nombre de Alexander, vio Tecla y se enamoró de ella, y hubiera sobornado (halagada) a Pablo con dinero y regalos. Pero Pablo dijo: Yo no conozco a la mujer de quien tú hablas, ni tampoco es ella mía. Pero como él era de gran poder, él mismo la abrazó en la carretera; y ella no lo soporto, sino que buscó a Pablo y gritó amargamente, diciendo: no fuerces a la extraña, no fuerces a la sierva de Dios. Yo soy de las primeras de Iconians, y porque yo no me casaría con Tamiris, yo he sido arrojada fuera de la ciudad. Y ella agarro a Alejandro y rasgó su manto y se llevó la corona de su cabeza y lo hizo una burla ante todos.

27 Pero él la amaba tanto y avergonzado de lo que le había sucedido, la llevaron ante el gobernador; y cuando ella confesó que ella había hecho esto, él la condenó a las fieras, pero las mujeres fueron grandemente asombradas, y alzaron la voz hacia el tribunal: ¡Una sentencia mal, una sentencia impía! Y Tecla pidió al gobernador que ella pudiera permanecer virgen hasta que ella luchar contra las bestias; y una cierta reina rica, por nombre de Trifena, cuya hija había muerto, la tomo a su mantenimiento, y la tenía por su consuelo.

28 Ahora bien, cuando las bestias fueron llevadas en procesión, ellos la unieron a una feroz leona, y la reina Trifena la siguió tras ella: pero la leona, cuando Tecla fue puesta sobre ella, le lamió los pies, y toda la gente se maravilló. Ahora la escritura (título) de su acusación era: Culpable de sacrilegio. Y las mujeres con sus hijos gritaban desde arriba: Oh Dios, un juicio impío viene a pasar en esta ciudad. Y después de la procesión Trifena la tomo de nuevo. Porque su hija Falconilla, la cual estaba muerta, le había dicho en un sueño: Madre, tú deberás

tomar en mi lugar a Tecla la extraña que está desolada, que ella pueda orar por mí y yo sea trasladada a el lugar de los justos.

29 Por tanto, cuando Trifena la recibió después de la procesión, ella a lo mismo la lloró porque ella iba a luchar contra las bestias en la mañana, y también, amándola más cerca a como su propia hija Falconilla; y dijo: Tecla, mi segunda hija, ven, ora tú por mi hija para que ella pueda vivir para siempre, por qué esto lo he visto en un sueño. Y ella sin demorar, alzó su voz y dijo: Oh, mi Dios, Hijo del Altísimo, que estás en los cielos, concédele a ella de acuerdo a su deseo, que su hija Falconilla pueda vivir para siempre. Y después de que ella había dicho esto, Trifena la lloro, considerando que tan gran hermosura iba a ser arrojada a las bestias.

30 Y cuando era de madrugada, Alexander llegó a tomarla, pues era él, él que estaba dando los juegos- diciendo: El gobernador está establecido y la gente nos molesta a nosotros: dame a ella que es debida a luchar contra las bestias, que yo pueda tomarla e llevarla. Pero Trifena exclamó en voz alta así que él huyó, diciendo: Un segundo duelo para mi Falconilla viene sobre en mi casa, y no hay nadie que ayude, ni hija, porque ella está muerta, ni pariente, porque yo soy viuda. Oh Dios de mi hija Tecla, ayuda a Tecla.

31 Y el gobernador envió soldados a buscar Tecla: y Trifena no la dejó, pero ella misma tomó su mano y la llevó arriba, diciendo: Yo si traje a mi hija Falconilla al sepulcro; pero a ti, Tecla, yo te traigo a luchar contra las bestias. Y Tecla lloró amargamente y gemía hacia Él Señor, diciendo: Señor Dios, en quien yo creo, con quien me he refugiado, que me salvaste del fuego, recompensar a Trifena quien ha tenido piedad de tu sierva, y me ha mantenido pura.

32 Por consiguiente, hubo un alboroto, y una voz de las bestias, y gritos de la gente, y de las mujeres las cuales estaban sentadas juntas, algunas diciendo: ¡Traigan a la sacrilegio! y las mujeres diciendo: ¡A fuera con la ciudad por este acto ilícito! ¡A fuera con todos nosotros tú procónsul! ¡Es un espectáculo amargo, un juicio malvado!

33 Pero Tecla, a ser retirada de la mano de Trifena, fue desnudada y una faja puesta sobre ella, y fue lanzada en el estadio: los leones y osos fueron echados en su contra. Y una feroz leona corriendo a ella se echó a sus pies, y el puño de mujeres gritaron en voz alta. Y un oso corrió sobre ella; pero la leona corrió a su encuentro, y rompió al oso en pedazos. Y otra vez un león, entrenados contra los hombres, el cual era de Alejandro corrió tras ella, y la leona luchó con él y fue asesinada junto con él. Y las mujeres lloraban aún más, al ver que la leona que la socorría también estaba muerta.

34 Entonces ellos le pusieron muchas bestias, mientras ella se levantó y extendió sus manos y oró. Y cuando ella había terminado su oración, se volvió y vio un gran tanque lleno de agua, y dijo: Ahora es el momento para que yo me lave a mí misma. Y se arrojó hacia dentro, diciendo: En el nombre de Jesucristo, yo me bautizo en el último día. Y todas las mujeres que al verlo y todo el pueblo lloró, diciendo: no te tires a ti misma en el agua: de modo que incluso el gobernador lloró que tan grande belleza fuera a ser devorada por las focas. Así, pues

entonces, se arrojó al agua en el nombre de Jesucristo; y las focas, viendo la luz de un destello de fuego, flotaron muertos en la parte superior del agua. Y había en ella una nube de fuego, de modo que tampoco las bestias la tocaron, ni se le vio a ella estar desnuda.

35 Ahora las mujeres, cuando otros fieras más temibles fueron puestas dentro, chillaron en voz alta, y unas arrojaron hojas, y otras nardo, los otras casia, y algunas bálsamo, por lo que había una multitud de olores; y todas las bestias que fueron golpeadas por lo tanto fueron detenidas como si estaban durmiendo y no la tocaron; por lo que Alejandro le dijo al gobernador: yo tengo algunos toros extremadamente temibles, déjanos amarrar a la criminal a ellos. Y el gobernador con la frente fruncida, lo permitió, diciendo: Has lo que tú quieras. Y la ataron por los pies entre los toros, y les pusieron planchas calientes en el vientre para que pudieran ser más furiosos y matarla. Ellos entonces dieron un salto hacia adelante; pero la llama que ardía alrededor de ella, quemó a través de las cuerdas, y ella era como alguien no atada.

36 Pero, Trifena, de pie junto a la arena, se desmayó en la entrada, de modo que sus siervas, dijo: ¡La reina Trifena ha muerto! Y el gobernador detuvo los juegos y toda la ciudad estaba asustada, y Alejandro cayendo a los pies del gobernador, dijo: Ten piedad de mí y en la ciudad, y deja a la condenada ir, no vaya a ser que perezca la ciudad con ella; porque si César oye esto, Tal vez él nos destruirá a nosotros y la ciudad, por qué su pariente la reina Trifena ha muerto a la entrada.

37 Y el gobernador llamo a Tecla de entre las bestias, y le dijo a ella: ¿Quién eres tú? y ¿qué tienes tú en torno de ti que ni una de las bestias te ha tocado? Pero ella dijo: Yo soy la sierva del Dios viviente; y lo que tengo acerca de mí-es que he creído en que su Hijo en quien Dios está bien complacido; por cuya causa ni una de las bestias me ha tocado. Porque él solamente es el objetivo (o camino) de la salvación y la sustancia de la vida inmortal; porque a ellos que son zarandeados él es un refugio, hasta el oprimido alivio, hasta el desesperado refugio, y en una palabra, el que no cree en él, no podrá vivir, sino morir eternamente.

38 Y cuando el gobernador oyó esto, él ordenó que trajeran prendas y dijo: Ponte estas prendas. Y ella dijo: El que me vistió a mí cuando yo estaba desnuda entre las bestias, Él mismo en el día del juicio me vestirá con la salvación. Y agarro las prendas y se las puso. Y el gobernador emitió inmediatamente un acto, diciendo: yo te suelto a ti Tecla la piadosa, la sierva de Dios. Y todas las mujeres exclamaron con una voz fuerte y como con una boca dio alabanza a Dios, diciendo: Uno es el Dios quien ha preservado a Tecla: de modo que con la voz de ellas toda la ciudad se estremeció.

39 Y Trifena, cuando le dijeron las buenas noticias, se reunió a ella con mucha gente y abrazo a Tecla y dijo: Ahora creo yo que los muertos son resucitados: ahora creo yo que mi hija vive: ven adentro, y yo te hare heredera de toda mi sustancia. Tecla por lo tanto, se fue a

vivir con ella y descansó en su casa ocho días, enseñándole la palabra de Dios, de modo que la parte mayor de las criadas también creían, y hubo gran gozo en la casa.

40 Pero Tecla anhelaba tras Pablo y le busco, enviando sobre en todos los lugares; y se le dijo que él estaba en Myra. Y ella tomó a jóvenes y doncellas, y se ciñó a sí misma, y cosió su manto en una capa tras la manera de un hombre, y se fue a Myra, y encontró a Paul hablando la palabra de Dios, y se acercó a él. Pero cuando él la vio y la gente que estaba con ella se sorprendió, pensando en sí mismo: ¿Ha alguna otra tentación venido sobre ella? Pero ella lo percibió, y le dijo a él: He recibido el lavamiento, o Pablo; porque el que ha trabajado junto a ti en el Evangelio ha trabajado también conmigo en mi bautismo.

41 Y Pablo la tomó de la mano y la llevó a la casa de Hermias, y escucho todas las cosas de ella; de modo que Pablo se maravilló mucho, y ellos que oyeron fueron confirmados, y oró por Trifena. Y Tecla se levantó y le dijo a Pablo: yo voy a Iconio. Y Pablo dijo: Ve, y enseñar la palabra de Dios. Ahora Trifena le había enviado mucha ropa y oro, por lo que ella lo dejo con Pablo para el ministerio de los pobres.

42 Pero ella misma partió para Iconio. Y ella entró en la casa de Onesíforo, y se postró en el suelo, donde Pablo se había sentado y enseñó la palabra de Dios, y lloro, diciendo: ¡Oh Dios mío y de esta casa, donde la luz brilló sobre mí, Jesucristo Hijo de Dios, mi ayudante en la cárcel, mi ayudante antes de los gobernadores, mi ayudante en el fuego, mi ayudante, entre las bestias, tú eres el Dios, y a ti sea la gloria por los siglos. Amén.

43 Y ella encontró con Tamiris muerto, pero a su madre viviendo. Y ella vio a su madre y le dijo a ella: Theocleia mi madre, ¿Puedes tu creer que Él Señor vive en los cielos? Porque si tu deseas dinero, Él Señor te lo dará a través de mí: o tu hija, he aquí yo estoy aquí delante de ti. Y cuando ella había así declarado, ella se fue hacia Seleucia, y después de haber iluminado a muchos con la palabra de Dios, ella durmió un buen sueño.

Muchos buenos manuscritos añaden que Theocleia no fue convertida, pero el copto no los respalda: termina el episodio como arriba.

Un largo anexo se dado por otras copias griegas, diciendo cómo Tecla en su vieja edad (ella tenía noventa) estaba viviendo en el monte Calamón o Calameon, y un tal malvado hombre joven subió a maltratarla; y ella rezó, y la roca se abrió y ella entró y se cerró detrás de ella. Algunos agregan que ella se fue a Roma bajo tierra: esto, para dar cuenta de la presencia de su cuerpo allí.

Copto., P.38 del Manuscrito.

III

Cuando él se fue de Antioquía y enseñó en Mira (Mirra).

Cuando Pablo estaba enseñando la palabra de Dios en Myra, había allí un hombre, por nombre de Hermócrates, que tenía hidropesía, y se puso el mismo adelante en la vista de todos, y le dijo a Pablo: Nada es imposible con Dios, pero sobre todo con aquel a quien tú predicas; porque cuando Él vino Él sanó a muchos, incluso ese Dios cuyo siervo tú eres. He aquí, yo y mi esposa y mis hijos, nos echamos a tus pies: ten piedad de mí para que yo también crea como tú has creído en el Dios viviente.

Pablo le dijo a él: te voy a restaurar (tu salud) no por recompensa, pero por el nombre de Jesús Cristo, tú serás restaurado en la presencia de todos estos. (Y él tocando su cuerpo) pasándole la mano hacia abajo: y el vientre se abrió y mucha agua corrió de él y. . . él cayó al suelo como un hombre muerto, por lo que algunos dijeron: Es mejor que él muera antes que continúe en el dolor. Pero, cuando Pablo había callado el pueblo, él tomó su mano y lo levantó y le preguntó, diciendo: Hermócrates, pide lo que tú deseas. Y él dijo: Yo quiero comer. Y él tomó un pan y le dio de comer. Y en esa hora él se restauró y recibió la gracia del sello en el Señor, él y su esposa.

Pero Hermipo su hijo estaba enojado con Pablo, y lo buscó durante un determinado tiempo el levantarse (unirse) con ellos de su misma edad y destruirlo. Porque él deseaba que su padre no debiera ser curado, pero debería morir, que él pronto pudiera ser dueño de sus bienes. Pero Dion, su hijo menor, escuchó a Pablo con mucho gusto.

Ahora todos los que estaban con Hermipo tomaron consejo para pelear en contra de Pablo, para que Hermipo. . . y buscaron matarlo

Dion se cayó y murió: pero Hermipo regó con sus lágrimas a Dion.

Sin embargo, Hermócrates lo lamentó dolido, porque él amaba más a Dion que a su otro hijo. (Aun) él se sentó a los pies de Pablo, y se olvidó de que Dion estaba muerto. Pero cuando Dion estaba muerto, su madre Ninfa rasgó sus vestidos y fue a Pablo y se puso frente al rostro de su marido y Hermócrates y de Pablo. Y cuando Pablo la vio, se aterrorizó y dijo: ¿Por qué estas así, Ninfa? Pero ella le dijo: Dion ha muerto; y toda la multitud lloró cuando la vieron. Y Pablo consideró a las personas que lloraban y envió a los jóvenes, diciéndoles: Vayan y tráiganmelo acá. Y ellos fueron: pero Hermipo, agarró el cuerpo (de Dion) en la calle y exclamo

Una página perdida.

La palabra en él (¿ellos?). Pero un ángel del Señor le había dicho a él en la noche: Pablo, tú tienes ahora un gran conflicto contra tu cuerpo, pero Dios, el Padre de su Hijo Jesucristo, te protegerá.

Cuando Pablo había llegado, él se dirigió a los hermanos, y se mantuvo (¿triste?) Diciendo: ¿Qué significa esta visión? Y mientras Pablo pensaba en esto, él vio a Hermipo que venía, teniendo una espada desenvainada en su mano, y con él, muchos otros jóvenes con

palos. Y Pablo les dijo a ellos: Yo no soy un ladrón, ni tampoco un asesino. El Dios de todas las cosas, el Padre de Cristo, volteara sus manos al contrario y tu espada en la vaina, y tu fuerza en tu debilidad: porque yo soy un siervo de Dios, aunque estoy solo y soy un extraño, y pequeño y no de reputación (?) entre los gentiles. Pero has tú, ¿O Dios, mirar hacia abajo a su consejería y no me dejes sufrir el ser reducido a nada por ellos?

Y cuando Hermipo corrió hacia Pablo con su espada desenvainada, de inmediato dejó de ver, así que gritó en voz alta, diciendo: Mis queridos compañeros, no olviden a su amigo Hermipo. Porque he pecado, o Pablo, he ido tras sangre inocente. Aprendan, ustedes tontos y ustedes de entendimiento, que este mundo es nudo, el oro es nudo, todo el dinero es nada: yo que me hartaba yo mismo con todo tipo de productos soy ahora un mendigo y ruego de todos ustedes: Oídmelos todos mis compañeros, y todo aquel que mora en Myra. Yo me he burlado de un hombre que ha salvado a mi padre: yo me he burlado de un hombre que ha resucitado a mi hermano Dion. . . Yo me he burlado de un hombre que. . . sin haberme hecho ningún mal. Pero les ruego de él: he aquí, él ha salvado a mi padre y ha resucitado a mi hermano; él por lo tanto es capaz de salvarme a mí también. Pero Pablo se quedó allí llorando por igual ante Dios, porque él lo escuchó rápidamente, y antes del hombre, para que el orgulloso fuera traído abajo. Y él se dio la vuelta y se fue hacia riba. . . Pero los jóvenes tomaron los pies y cargaron a Hermipo y lo llevaron hasta el lugar donde Pablo estaba enseñando, y lo abajaron delante de la puerta y se fueron a sus casas. Y cuando ya se habían ido a una gran multitud llegó a la casa de Hermócrates; y otra gran multitud entro a dentro, para ver si Hermipo estaban encerrados allí. Y Hermipo rogaba a todos los que entraban, que ellos le rogaran a Pablo, con él. Pero ellos que iban adentro vieron a Hermócrates y Ninfa, ¿cómo ellos se regocijaban grandemente en la resurrección de Dion, y distribuyeron víveres y dinero á las viudas por su recuperación. Y vieron a Hermipo su hijo en el estado de su segunda aflicción, y cómo él se agarraba a los pies de todos, y en los pies de sus padres también, y les oraba, como uno de los extraños, para que él pudiera ser curado. Y sus padres estaban preocupados, y se lamentaban a todos los que entraban, por lo que algunos dijeron: ¿Por qué lloran estos? Porque Dion ha resucitado. Pero Hermócrates poseía bienes. . . y trajo el valor de los bienes y lo tomo y lo distribuyó. Y Hermócrates, preocupado en mente y deseando de que ellos pudieran estar satisfechos, dijo: Hermanos, vamos a dejar la comida. . . y ocuparnos. . . Hermócrates. Y en seguida Ninfa exclamo en gran aflicción a Pablo. . ellos dijeron: Ninfa, Hermócrates invoca a Dios que tu hijo Hermipo pueda ver y dejar de lamentar, porque él ha resistido a Cristo y su ministro. Pero ellos y Pablo oraron a Dios. Y cuando Hermipo recobró su vista, él recurrió hacia su madre Ninfa, y le dijo a ella: Pablo vino a mí y puso su mano sobre mí mientras yo lloraba, y en esa hora vi todas las cosas con claridad. Y ella lo tomó de su mano y lo llevó hacia a las viudas y Pablo. Pero mientras que Paul lloraba amargamente, Hermipo daba gracias, diciéndoles a ellos: todo aquel que cree, será...

Una página desaparecida

. . . concordia y la paz. . . Amén.

Y cuando Pablo había confirmado a los hermanos que estaban en Myra, él partió hacia Sidón.

IV

Cuando él se había ido de Myra.

Ahora bien, cuando Pablo se había ido de Myra y se fue a Sidón, hubo una gran tristeza entre los hermanos que estaban en Pisidia y Panfilia, porque anhelaban tras su palabra y su apariencia santa en Cristo; de modo que algunos de Perge siguieron a Pablo, nombrados, Trasímaco y Cleón con sus esposas Aline (?) y Chrysa, la esposa de Cleón. Y en el camino ellos alimentaron a Pablo: y ellos estaban comiendo su pan debajo de un árbol (?). Y cuando él estaba a punto de decir amen, vino (cinco líneas rotas: las palabras 'los hermanos' y 'ídolo' ocurren). . . . mesa de los demonios. . . Él murió por lo tanto, pero todo aquel que cree en Jesucristo, que nos ha salvado de toda contaminación y toda inmundicia, y todos los malos pensamientos, él será manifestado. Y ellos se acercaron a la mesa (tres líneas rotas. "ídolo" ocurre). . . . parado. . . un ídolo poderoso. Y un anciano. . . se paro entre ellos, diciéndoles: Ustedes varones, (esperen un poco y verán) lo qué le sucederá a los sacerdotes que se acercan a nuestros dioses: por cierto, cuando nuestro conciudadano Charinus escuchó y lo haría. . . . contra los dioses, se murió él y su (padre). Y de ahí entonces murió Janto también, Chrysa (?), Y (Hermócrates?) Murió, enfermo de hidropesía, y su esposa Ninfa.

Por lo menos dos páginas pérdidas.

(Pablo está hablando)

tras la manera de los hombres extraños. ¿Por lo cual presumes tú de hacer lo que no es correcto (?)? ¿O no habéis oído hablar de lo que aconteció, lo cual Dios trajo sobre Sodoma y Gomorra, porque le robaban. . . .tras la manera de los extraños y de las mujeres? Dios no lo hizo. . . . ellos pero arrojándolos a ellos al infierno. Ahora, pues, no somos hombres de esta manera que tu dicen, ni de la que tú crees, pero nosotros somos predicadores del Dios viviente y de su amado. Pero para que no te maravilles, entiende. . . los milagros (?) los cuales dan testimonio para nosotros. Pero ellos no le escucharon (pusieron atención), pero se llevaron a los hombres y los pusieron en el templo de Apolo, para tenerlos hasta el día siguiente, sobre el cual reunieron a toda la ciudad. Y muchos y costosos fueron los manjares los cuales ellos les dieron.

Pero Pablo, que estaba en ayunas ya tres días, declaró toda la noche, siendo molesto, y se golpeó la cara y dijo: Oh Dios, mirar hacia abajo a sus amenazas, y no nos deje a caer, y no dejes a nuestros adversarios echarnos abajo, pero sálvanos y trae abajo con rapidez Tu justicia sobre nosotros. Y mientras Pablo se echaba abajo, con los hermanos, Trasímaco y Cleon, y

entonces el templo cayó. . . . de manera que los que pertenecían al templo y los magistrados que estaban encargados en él. . . . otros de ellos en el. . . . porque (una parte) se cayó. . . . cayó al suelo. . . . alrededor, en medio de las dos partes. Y entraron y vieron lo que había sucedido, y se maravillaban de que. . . . en su. . . . y que el. . . . se regocijaban por la caída del templo (?). Y ellos exclamaron, diciendo: En verdad estos son las obras de los hombres de un poderoso Dios! Y se fueron y proclamaron en la ciudad: Apolo, el dios de los sidonios ha caído, y la mitad de su templo. Y todos los habitantes de la ciudad corrieron hacia el templo y vieron a Pablo y a los que estaban con él, como ellos lloraban a esta tentación, que ellos eran convertidos en un espectáculo para todos los hombres. Sin embargo, la multitud exclamo: Tráiganlos al teatro. Y los magistrados vinieron a agarrarlos; y ellos se quejaban amargamente con una sola alma.

Alrededor de dos páginas desaparecidas.

(Pablo habla) a través de mí. Tenga en cuenta. . . . (Nueve líneas mucho más rotas, "el camino de la vida (conversación) de Cristo ', 'no en la fe', ocurre). . . . Los egipcios. . . . y ellos. . . . Pero la multitud. . . . y siguieron tras de Pablo, llorando: Bendito sea Él Dios. . . . quien ha mandado a Pablo. . . . que nosotros no fuéramos. . . . de la muerte. Pero Theudes. . . . y oró a los pies de Pablo y abrazó a sus pies, que él debiera darle el sello en el Señor. Pero él les mandó se fueran a Tiro. . . . en salud (o adiós), y pusieron a Pablo (en un barco?) y se fue con él.

El propósito de apartar a Pablo y sus compañeros en el templo parece haber estado relacionado con los pecados de las ciudades de la llanura de lo cual habla Pablo.

Los Hechos de Tito, citado antes, tiene una frase que se referencia a esto y el siguiente episodio: "Y Pablo sanó a Aphphia la esposa de Crisipo quien estaba poseída por un demonio: Y ayunando durante siete días el derribo el ídolo de Apolo.' Los Hechos ponen esto inmediatamente después de la conversión y la predicación en Damasco, y poner el episodio de Panehares más tarde. Nos se puede confiar en ellos, por lo tanto, como un guía al orden de nuestro libro.

V

Cuando él se había ido de Sidón y fue hacia Tiro.

Ahora bien, cuando Pablo estaba entrando a Tiro vino una multitud de judíos. . . . a él. Estos. . . . y ellos oyeron las grandes obras. . . . Se maravillaron. . . . Anfión (= Aphphia de los Hechos de Tito). . . . diciendo. . . . en. . . . Crisipo. . . . diablo con él. . . . muchos. . . . Cuando Pablo llegó. . . . él dijo: Él. . . . Dios y no es un espíritu maligno (?). . . . en (?) Anfión. . . . a través del espíritu malo. . . . sin ningún otro habiendo. . . . ella le dijo: ¡Sálvame a mí que no muera! Y mientras la multitud. . . . se levantaron entonces el otro (?) espíritu maligno. . . . Y inmediatamente los demonios huyeron. Y cuando la multitud vio esto, por el poder de Dios,

ellos elogiaron a Él que le había (dado tal poder) a Pablo. Y había allí uno por nombre... rimus, quien tenía un hijo nacido a él, que era mudo.

En la siguiente página está el nombre apropiado, Lix (o tal vez Kilix, uno Ciliciano), y más tarde las palabras, 'yo predico la buena nueva del Salvador. . . . Hijo de Dios'.

En la siguiente página. Lix tal vez ocurre de nuevo, y 'Moisés'.

El siguiente comienzo: porque lo que decimos viene a pasar inmediatamente. He aquí, vamos a traerlo acá a ti para que él sean. . . . tú, para oír la verdad de ti. . . .

Siguiente página. En Dios, cuya voluntad ha venido a pasar en él, éste es el hombre sabio. el Padre y él han enviado a Jesucristo.

Siguiente página, se voltio hacia el Este. Moisés...

. . . en Siria, en Cirene

Una vez más os digo. . . Yo, que hago las obras. . .

que un hombre no es justificado por la ley, sino que él es justificado por las obras de justicia, y él. . .

Siguiente página tiene las palabras "libertad", 'y el yugo', 'toda carne'; y, 'y todos confiesan que Jesucristo es la gloria del Padre'.

Siguiente página, la parte de abajo: no es agua en él, pero. . . siendo agua, no tengo hambre, pero tengo sed; yo no soy pero no al. . . . para sufrirlos, el ser (devorados) por las fieras, no ser capaces. . . . de la tierra, pero no ser sufridos a ser quemado por el fuego, son estas cosas de la edad presente testimonio, él que era un perseguidor.

Siguiente página, la parte de abajo, (CLE) anthes. La ley de Dios la cual se llama. . . . quien camina aquí frente a ellos, no nos ha seguido él a través de todas las ciudades. . . Y cuando. . . él se volvió hacia el Este después de estas (después de dos líneas) tales palabras, ni predica él como tú predicas a ellos, o Pablo, que tú no puedas...

La siguiente página comienza: Tú estás en la presencia (a la vista, la cara) de Jerusalén, pero yo confío en el Señor que tú has...

El nombre 'Saúl' es casi seguro algunas líneas más adelante.

La siguiente página comienza: a quien ellos crucificaron.

Y al final: resucito a nuestra carne.

Siguiente página, la línea 7 Porque desde el día en que. . . . persiguieron a los apóstoles que estaban (conmigo? sí. Pedro) fuera de Jerusalén, yo me escondí para que yo tuviera comodidad, y nosotros alimentamos a ellos los cuales guardan, a través de la palabra, según la

promesa (?) de su gracia. Yo he caído en muchos problemas y me he sometido a la ley, como por el bien de ustedes. Pero a través de la noche y de día en mi trabajo, en Jesucristo, esperándolo como un cordero. . . . cuando ellos lo crucificaron Él no hizo. . . no se resistió. . . no estaba preocupado.

Lo anterior puede ser un discurso de Pedro. Nosotros hemos visto algunas indicaciones de que Pablo se encuentra ahora en Jerusalén, y la conjetura es que un diálogo entre él y Pedro se produjo en este lugar.

En la siguiente página, sin duda, menciona a Pedro.

La línea 1 tiene 'Pablo', la línea 3, 'doce (?) Pastores'.

La línea 5, a través de Pablo. Pero. . . . estaba preocupado por el cuestionamiento (examen) que (había venido) sobre Pedro y él exclamo, diciendo: En verdad, Dios es uno, y no hay Dios fuera de él: uno también es Jesucristo, su Hijo, a quien nosotros. . . esto, a quien ustedes predicán, nosotros lo crucificamos, quien esperan en gran gloria, pero ustedes dicen que él es Dios y Juez de vivos y muertos, el Rey de los siglos, porque el en forma de hombre.

VI

Pablo es condenado a las minas en un lugar desconocido. Longino y Firmilla tienen una hija, Frontina, quien es a de ser arrojada desde una roca, y Pablo con ella. Es mi distintiva opinión que Fontina ya está muerta: su cuerpo ha de ser maltratado porque ella se ha convertido en una cristiana.

La parte superior de la página tiene a Longino dos veces en las líneas 1, 2, 'Pablo' en el 1,7. Entonces:

Para entonces. . . . la mina, ahí no tiene. . . nada bueno ha ocurrido a mi casa. Y le aconsejó que los hombres los cuales iban a tirar a Frontina abajo, debieran de tirar a Pablo también con ella, vivo. Ahora Pablo sabía de estas cosas, pero él trabajaba ayunando, con gran alegría, durante dos días con los presos. Ellos ordenaron que en el tercer día los hombres. . . . deberían traer hacia delante a Frontina: y toda la ciudad la siguió tras ella. Y Firmilla y Longino se lamentaron y los soldados. . . Pero los prisioneros cargaron a la cama (sarcófago). Y cuando Pablo vio el gran lamento con la hija y ocho. . .

Siguiente página, la línea 8. Pablo vivo con la hija. Pero cuando Pablo había tomado la hija en sus brazos, él le gimió al Señor Jesucristo a causa de la tristeza de Firmilla, y se arrojó de rodillas en el fango. . . orando por Frontina con ella en una (a) oración. En esa hora Frontina resucito. Y toda la gente tuvo miedo y huyó. Pablo tomó la mano de la hija y la llevó por la ciudad a la casa de Longinos, y toda la multitud, dijo con una sola voz: uno es Dios, que ha hecho el cielo y la tierra, quien ha concedido la vida de la hija en presencia de Pablo. . . un pan. y le dio las gracias a él.

Algunas líneas después.

a Filipos (?).

VII

Cuando él se había ido de. . . y debería ir.

Ahora bien, cuando Pablo había llegado a Filipos. . . entró en la casa de. . . y hubo una gran alegría (entre los hermanos) y a cada uno.

En la página siguiente comienza el episodio de la correspondencia con corintios, lo cual circulaba por separado en siríaco, Latino y armenio, y encontró un lugar en la colección siríaca de la epístolas paulinas (y es comentado según con el resto por Efrén el Sirio), y en la Biblia armenia. La tenemos en (a) muchos armenios manuscritos, (b) en el comentario de Efrén-sólo es existente en armenio, (c) en tres manuscritos Latinos, en Milán, Laon y París: Así como en el manuscrito copto. , lo cual está aquí menos fragmentario que en las páginas anteriores.

Comenzamos con una narración corta, introduciendo la carta de los Corintios a Pablo; después siguiendo otra pieza corta de la narración, existente solamente en armenio; después Pablo respondió, comúnmente llamado la "Tercera Epístola a los Corintios".

Hay varias frases y oraciones enteras, especialmente en el armenio y el manuscrito Milán. Del Latino, lo cual están ausentes en el copto y el manuscrito Laon. Y se consideran, con razón, como interpolaciones.

Estos serán distinguidos por pequeñas mayúsculas.

La página del manuscrito copto en el cual la correspondencia comienza es fragmentaria en el principio.

1,1. el inicuo

1,2. la recompensa. Ellos. . . . en

1,3. una oración. . . . cada

1,4. uno, y todos (?)

1,6. Pablo. . . . de nuevo (o junto).

1,7. oró para que un mensajero fuera enviado a Filipos. Porque los corintios estaban en un gran problema relativo a Pablo, que él iba a irse fuera del mundo, antes del tiempo. Porque había llegado algunos hombres a Corinto, Simón y Cleobio, diciendo: No hay ninguna resurrección de la carne, pero ese del espíritu solamente: y que el cuerpo del hombre no es la creación de Dios; y también en relación con el mundo, que Dios no la creó, y que Dios no conoce el mundo, y que Jesucristo no fue crucificado, pero que era una aparición (o, pero sólo

en apariencia), y que esa mentira no nació de María, ni de la simiente de David . Y en una palabra, había muchas cosas las cuales habían enseñado en Corinto, engañando a muchos otros hombres, (y engañando también) a ellos mismos. Por tanto, cuando los corintios oyeron que Pablo estaba en Filipos, ellos enviaron una carta a Pablo y a Macedonia a través de Threptus Eutico y los diáconos. Y la carta era de esta manera.

I. 1 Stephanus y de los ancianos (presbíteros) que están con él, incluso Daphnus y Eubulo y Teófilo y Zenon, a Pablo su hermano eterno en el Señor saludos.

2 Han venido a Corinto dos hombres, Simón y Cleobio, lo cual están derribando la fe de muchos con malvadas (la corrupción) palabras, 3 las cuales tu deberás probar y examinar: 4 porque nosotros nunca hemos oído esas palabras de ti ni de los otros apóstoles: 5, pero todo lo que hemos recibido de ti o de ellos, que nosotros retengamos. 6 Dado que por lo tanto, el Señor ha tenido misericordia de nosotros, que mientras tú todavía estás en la carne, podamos escuchar estas cosas otra vez de ti, 7 si es posible, o bienes a nosotros o escríbenos. 8 Porque nosotros creemos, de acuerdo a como se le ha sido revelado a Theonoe, que el Señor te ha librado de la mano del impío (enemigo, Laon).

9 Ahora, las cosas que estos hombres dicen y enseñan son las siguientes: 10 Dicen que no hay que utilizar los profetas, 11 y que Dios no es todopoderoso, 12, y que no habrá ninguna resurrección de la carne, 13 y que el hombre no fue hecho por Dios, 14 y que Cristo no vino hacia abajo (no ha venido, copto.) en la carne, ni nació de María, 15 y que el mundo no es de Dios, sino que de los ángeles.

16 Por tanto, hermano, nosotros te rogamos que utilice toda la diligencia para venir a nosotros, que la iglesia de los corintios pueda permanecer sin ofensa, y que la locura de estos hombres pueda ser aclarada. Adiós siempre en el Señor.

II. 1 Los diáconos Threptus y Eutiques trajeron la carta a Filipo, 2 de modo que Pablo la recibió, siendo en apresado debido a Estratónice la esposa de Apolófanes, y él olvido sus apresamiento, y fue gravemente afligido, 3 y exclamo, diciendo: se mejor para mí morir y estar con el Señor, que continuar en la carne y escuchar tales cosas y las calamidades de la falsa doctrina, de modo que los problemas vienen tras problemas. 4 Y por encima y arriba de esta grande aflicción yo estoy apresado y he aquí que estos males mediante las maniobras de Satanás se llevan a cabo. (4 Harnack: Pueden no los sacerdotes (intriga) de Satanás anticiparme mientras tanto (o después) que yo sufro (he sufrido) ataduras por el bien () de los hombres) 5 Por lo tanto Pablo, en gran aflicción, escribió una carta, respondiéndoles:

III.1 Pablo, prisionero de Jesucristo, a los hermanos que están en Corinto, saludos.

2 Estando en medio de muchas tribulaciones, yo no me maravillo si las enseñanzas del maligno corren a un buen ritmo. 3 Porque mi Señor Jesucristo acelerará su venida, y establecerá en nada (no más soportando la insolencia de) los que falsifican sus palabras.

4 Porque os transmití, en el comienzo las cosas que recibí de los Santos Apóstoles los cuales estaban antes de mí, quienes estaban en todo momento con Jesucristo: 5 a saber, que nuestro Señor Jesucristo nació de María, que es de la semilla de David según la carne, el Espíritu Santo siendo enviado desde el cielo de parte del Padre a ella por el Ángel Gabriel, 6 que él (Jesús) podría venir a este mundo y redimir a toda la carne por su carne, y resucitarnos a nosotros de la muerte en la carne, al igual que él ha mostrado a nosotros en sí mismo como ejemplo. 7 Y porque el hombre fue formado por su Padre, 8 por lo tanto, Él era buscado cuando estaba perdido, que Él podría ser acelerado por la adopción. 9 Porque para esto hizo Dios todopoderoso quien hizo el cielo y la tierra primero envió a los profetas hacia los judíos, que ellos podrían ser retirados de sus pecados. 10 Porque Él diseño salvar la casa de Israel: por lo tanto, Él le confirió una parte del espíritu de Cristo sobre los profetas y los envió primero a los judíos (o a los primeros judíos), y ellos proclamaron la verdadera adoración de Dios por un largo espacio de tiempo. 11 Mas el príncipe del pecado, deseo de ser Dios, puso sus manos sobre ellos y los mató (los alejo de Dios, Laon manuscrito), Y ato a toda la carne a los malos deseos (y el fin del mundo por sentencia se acerca).

12 Pero Dios Todopoderoso, que es justo, no habría desecho a la nada su propia creación, pero tuvo compasión de ellos desde el cielo, 13 y envió su espíritu a María en Galilea [14 manuscrito Milán y armenio: quien creía con todo su corazón y recibieron el Espíritu Santo en su matriz, que Jesús pudiera venir al mundo,] 15 que por esa carne por la cual aquel malvado había traído la muerte (había triunfado), por lo mismo debería ser enseñado ser vencido. 16 Porque por su propio cuerpo Jesucristo salvó a toda la piel [y la restauró a la vida], 17 que él pudiera mostrar el templo de la justicia en su cuerpo. 18 En quien (o por lo cual) nosotros somos salvados (Milán, París, en quien si creemos nosotros somos hechos libres).

19 Ellos por lo tanto, (manuscrito Paris; armenio tiene: Sabes, por lo tanto que Laon tiene: Ellos por lo tanto, quienes están de acuerdo con ellos) no son hijos de la justicia, sino hijos de la cólera que rechazan la sabiduría (providencia?) de Dios, diciendo que el cielo y la tierra y todos los que están en ellos no son la obra de Dios. 20 Ellos por lo tanto, son hijos de la cólera, porque maldecidos son ellos, siguiendo la enseñanza de la serpiente, 21 a quién ustedes deberás echar lejos de usted y huyan de su doctrina. [Armenio, Milán, París: 22. Porque ustedes no son hijos de la desobediencia, sino de la buena amada Iglesia. 23 Por lo tanto, es el tiempo de la resurrección proclamada a todos.]

24 Y en cuanto a lo que ellos dicen, que no hay resurrección de la carne, ellos de hecho no tendrán ninguna resurrección a la vida, sino al juicio, 25 porque ellos no creen en él que ha resucitado de entre los muertos, no creyendo, ni entendiendo, 26 porque ellos no saben, oh corintios, las semillas de trigo o de otras semillas (granos), como ellas son lanzadas al descubierto en la tierra y son corrompidas y resucitan por la voluntad de Dios con cuerpos y vestidos. 27 Y no sólo ese [cuerpo], él cual es arrojado he resucitado de nuevo, sino múltiple bendición a sí misma [fértil y próspera]. 28 Y si nosotros no podemos tomar un ejemplo de las

semillas solamente, pero de más nobles cuerpos, 29 Ustedes saben cómo Jonás el hijo de Amathi, cuando él no iba a predicar a los mismos de Nínive, pero huyó, fue tragado por el monstruo marino; 30 y después de tres días y tres noches Dios escuchó la oración de Jonás desde lo más profundo del infierno, y ninguna parte de él era consumido, ni siquiera un pelo ni una pestaña. 31 ¿Cuánto más, oh hombres de poca fe, Él deberá resucitar a ustedes que han creído en Cristo Jesús, al igual como él mismo se resucitó? 32 Así mismo también un hombre muerto fue arrojado a los huesos del profeta Helisaetis por los hijos de Israel, y él resucitó, ambos el cuerpo y el alma y los huesos y el espíritu (Laon: resucitó en su cuerpo), ¿cuánto más ustedes que han sido arrojados sobre el cuerpo y los huesos y el espíritu del Señor [Milán, París, ¿cuánto más vosotros, hombres de poca fe, han ustedes los cuales han sido echados sobre él] resucitaran de nuevo en ese día con toda su piel, aun como Él resucitó? [33 armenio, Milán, París: Así mismo también referente al profeta Elías: El resucitó al hijo de la viuda de la muerte: ¿Cuánto más el Señor Jesús los levantará de la muerte al sonido de la trompeta, en un abrir y cerrar de ojos? Porque Él nos ha mostrado un ejemplo con su propio cuerpo.]

34 Si, pues, ustedes reciben otra doctrina, Dios será testigo contra ustedes; y no dejen a ningún hombre molestarte, 35 pues yo llevo estas ataduras para que yo pueda ganar a Cristo, y yo por lo tanto tengo sus marcas en mi cuerpo para que yo pueda llegar a la resurrección de los muertos. 86 Y el que recibe (permanece en) el regimiento que él ha recibido por los benditos profetas y el santo Evangelio, recibirá una recompensa del Señor, y cuando el resucite de entre los muertos obtener la vida eterna. 37 Pero el que traspasa estas cosas, con él está el fuego, y con ellos que caminan en esa manera (Milán, París, con ellos que recorrer ante la misma manera, que son hombres sin Dios), 38 los cuales son una generación de víboras, 39 ¿A quién ustedes rechazan en el poder del Señor, 40 y la paz, la gracia y el amor estará con vosotros?

[Laon añade: Esto yo he encontrado en un viejo libro, titulado el tercero a los Corintios, a pesar de que no está en el Canon]

VIII

EN EFESO

Este episodio no es rastreable en el manuscrito copto. pero, sin duda, forma parte de los hechos, aunque el lugar donde va es incierto. Se conserva en una alusión por Hipólito (siglo III) y en un resumen por Nicéforo Callisti (siglo XIV) en su Historia eclesiástica (ii 25). También hay una frase en los hechos de Tito:

"Ellos partieron de Creta y llegó a Asia: y en Éfeso doce mil creyeron en la doctrina del santo Pablo: Allí también peleó con bestias, siendo arrojado a un león."

Hipólito en su Comentario a Daniel, III. 29, dice:

Porque si creemos que cuando Pablo fue condenado a las fieras, el león que fue puesto contra él se echó a sus pies y lo lambio, ¿cómo no hemos de creer lo que sucedió en el caso de Daniel?

Nicéforo:

Ahora ellos que escribieron los viajes de Pablo han relacionado que él hizo muchas otras cosas, y entre ellas esta, que sucedió cuando él estaba en Éfeso. Jerónimo siendo gobernador, Pablo usó libertad de expresión, y él (Jerónimo), dijo que él (Pablo) era capaz de hablar bien, pero que este no era el momento para esas palabras. Pero la gente de la ciudad, ferozmente enfurecida, pusieron los pies de Pablo en acero, y lo encerraron en la cárcel hasta que él fuera expuesto como una presa de los leones. Pero Eubula y Artemilla, las esposas de los hombres distinguidos entre los Efesios, siendo sus unidas discípulas y visitándolo por la noche, deseaban la gracia del divino bautismo. Y por el poder de Dios, con los ángeles para acompañarlas e iluminar la oscuridad de la noche con el exceso de la luminosidad que había en ellas, Pablo, liberado de sus cadenas de hierro, fue a la orilla del mar y las inició en el santo bautismo, y volviendo a su prisión sin que ninguno de los que cuidaban la cárcel lo percibiera, fue reservado como una presa de los leones.

Un león, entonces, de enorme tamaño he inigualable fuerza fue soltado sobre él, y corrió hacia él en el estadio y se acostó a sus pies. Y cuando muchos otros animales salvajes, también, fueron soltados, él no les permitió a ninguno de ellos tocar el santo cuerpo, de pie como una estatua en la oración. En este momento, una violenta y una gran tormenta de granizo cayó de inmediato con una gran prisa, y rompió la cabeza de muchos hombres y bestias también, y rozo la oreja de Jerónimo mismo. Y a partir de entonces, con sus seguidores, él llegó al Dios de Pablo y recibió el bautismo de la salvación. Pero el león se escapó a las montañas.

Y de allí Pablo navegó a Macedonia y Grecia, y, posteriormente, a través de Macedonia llegó a Troas y Mileto, y de allí partió para Jerusalén.

Ahora bien, no es sorprendente que Lucas no haya narrado esta pelea con las fieras, junto con los otros hechos: porque no se permitido de entretener dudas porque (o viendo que) Juan el único de los evangelistas ha hablado de la resurrección de Lázaro: porque nosotros sabemos que no todo mundo escribe, cree, o sabe todo, pero según el Señor ha impartido a cada uno, como el espíritu se divide a cada uno, así él perciben y creen y escribir espiritualmente en las cosas del espíritu.

Hipólito es un comprobante de una fecha más temprana de la historia, y Nicéforo por su origen. Sera reconocido, por otra parte, a la vez como bastante a la manera de nuestro autor. La cólera de los Efesios, no puede ponerse en duda, fue despertada por la predicación de Pablo de la continencia, por la cual Eubula y Artemilla se había convertido. El episodio es en realidad poco más que una repetición de Tecla, con Pablo por la figura principal.

IX

FRAGMENTOS: ESCENAS DE LA DESPEDIDA

(Habla Pablo). . . dando gracias (?)

La gracia del Señor, camina conmigo hasta que yo haya cumplido con todas las dispensaciones las cuales vendrán sobre mí con paciencia. Pero ellos estaban tristes, y ayunaban. Y Cleobio estaba en el Espíritu, y les dijo: Hermanos, (el Señor) sufrirá (hará pasar) a Pablo para que cumpla con todas las dispensaciones, y posteriormente le deja subir (a Jerusalén). Pero a partir de entonces será. . . en mucha instrucción y conocimiento y la siembra de la palabra, por lo que los hombres le envidiaran, y por lo que él se ira de este mundo. Sin embargo, cuando Pablo y los hermanos oyeron esto, alzaron sus voces, diciendo:

Siguiente página, la primera línea existente, 'contempló'. En segundo lugar, "deberá decir". Tercero, pero el Espíritu vino sobre Myrte así que ella les dijo: Hermanos. . . y mirar a este signo, que ustedes. . . porque Pablo, el siervo del Señor salvará a muchos en Roma, por lo que de ellos serán sin número, y se manifestará más de todos los fieles. A partir de entonces deberá. . . del Señor Jesucristo venir. . . es una gracia mayor. . . en Roma. Y de esta forma el Espíritu habló a Myrte. Y todos tomaron el pan, y estaban en alegría, de acuerdo con la costumbre del ayuno, a través. . . y los salmos de David y. . . él regocijó.

En la siguiente página las únicas palabras que son significantes "a Roma", "los hermanos", "afligido", "tomó el pan", "alabó al Señor", "estaban muy tristes".

El próximo tiene los finales de las líneas: 'el Señor', 'resucitado', 'Jesús', 'Pablo le dijo a él:'. La última es 'él (o ellos) es recibió ".

Dos páginas más que ni tienen nada de momento. La siguiente es que se trate con el martirio.

X

EL MARTIRIO

Esto, preservado por separado para ser leído en el día de la Conmemoración, existe en dos copias griegas, en una versión incompleta Latina, y versiones en siríaco, copto, etíope, eslavo, además de fragmentos de nuestro manuscrito copto.

I. Ahora esperaban a Pablo en Roma Lucas de Galacia (Galia, Gk.) Y Tito de Dalmacia; a quienes cuando Pablo los vio él se contentó: y contrató una granja fuera de Roma, en la que con los hermanos enseñaba la palabra de verdad, y se anunció de él por todos lados y muchas almas se añadieron al Señor, de modo que hubo un rumor por toda Roma, y mucha gente vino a él de la casa de César, creyendo, y había ahí gran gozo.

Y un tal Patroclo, un copero de César, llegó incluso hasta la granja, y no pudiendo llegar hasta Pablo por la prensa, él se sentó en una ventana alta, a escuchaba su enseñanza de la Palabra de Dios. Pero mientras que el malvado demonio envidiaba el amor de los hermanos, Patroclo cayó de la ventana y murió, y al instante se le dijo a Nerón.

Pero Pablo percibirlo por el espíritu, dijo: Varones hermanos, el malvado ha ganado ocasión para tentarlo: salgan de la casa y hallaran un muchacho caído de la altura y listo para entregar el espíritu; levántenlo y traerlo acá a mí. Y fueron y lo trajeron; y cuando la gente lo vio se turbaron. Pero Pablo dijo: Ahora, hermanos, dejen que su fe aparezca; vengan todos ustedes y vamos a llorar a nuestro Señor Jesucristo, que este muchacho pueda vivir y nosotros seguimos en silencio. Y cuando todos habían lamentado, el muchacho recibió su espíritu de nuevo, y lo sentaron sobre una bestia y lo enviaron de vuelta con vida, junto con el resto que eran de la casa de César.

II. Pero Nerón, cuando se enteró de la muerte de Patroclo, estaba dolientemente afligido, y cuando entró del baño mandó a otro que se pusiera sobre el vino. Pero sus siervos le dijeron: César, Patroclo vive y está en pie a la mesa. Y César, al oír que Patroclo vivía, se asustó y no quería entrar, pero cuando él entró, él vio a Patroclo, y estaba fuera de sí, y dijo: ¿Patroclo, vives? Y él dijo: Yo vivo, César. Y él dijo: ¿Quién es el que te hizo vivir? Y el muchacho, lleno mentalmente de la fe, dijo: Cristo Jesús, el rey de los siglos. Y César se turbó y dijo: ¿Deberá Él, entonces, ser el rey de los siglos y derribara a todos los reinos? Patroclo le dijo a él: Sí, Él derribara a todos los reinos y sólo Él será para siempre, y no habrá ningún reino que se le escape. Y él lo cacheteo en la cara y dijo: Patroclo: ¿No eres tú también un soldado de ese rey? Y él dijo: Sí, Señor César, porque él me resucito cuando yo estaba muerto. Y Barsabás Justus de los pies grandes, y Urion el Capadocia, y Festus dicho Galacia, los hombres principales de César, dijeron: Nosotros también somos soldados del rey de los siglos. Y los encerró en la cárcel, habiéndolos gravemente atormentado, a quienes él amaba mucho, y mandó a los soldados del gran rey que fueran buscados y estableció un decreto en este sentido, que todos los que sean encontrados ser cristianos y soldados de Cristo debe ser sacrificado.

III. Y entre muchos otros, Pablo también fue llevado, atado: a quien todos sus compañeros de prisión prestaron atención; de modo que César percibió que él estaba sobre el campo. Y él le dijo a él: Tú que eres el gran hombre del rey, pero mi prisionero, ¿cómo pensabas tú bien en venir a hurtar en el gobierno de los romanos y reclutar soldados fuera de mi provincia? Pero Pablo, lleno del Espíritu Santo, dijo delante de todos ellos: O César, no sólo de tu provincia reclutamos soldados, sino que de todo el mundo. Porque así se ha ordenado a nosotros, que ningún hombre quien desee servir a mi rey debe ser rechazado. Y si gusta a ti para que le sirvan (lat. tú no te arrepentirás de ello: pero no pienses que nos enriquecemos, & etc., que parece mejor), No es la riqueza ni el esplendor que se encuentra ahora en esta vida que te habrá de salvar; pero si tú te someten y le ruegas, tú serás salvo; porque en un día (o un día) Él

deberá luchar contra el mundo con el fuego. Y cuando César oyó eso, él ordenó a todos los prisioneros ser quemado con fuego, pero Pablo ser decapitado tras la ley de los romanos.

Pero Pablo no guardaron silencio acerca de la palabra, pero se comunicó con el prefecto y Longo Cestus el centurión.

¡Nero por lo tanto, siguió (era) (quizás añadir 'furioso') en Roma, matando a muchos cristianos sin una audiencia, por la acción del maligno; de modo que los romanos se pusieron delante del palacio y lloraron que basta a César! ¡Porque los hombres son los nuestros! ¡Tú estás destruyendo la fuerza de los romanos! Luego, por eso él fue persuadido y cesó, y mandó a que ningún hombre tocara a cualquier cristiano, hasta que él hubiera aprendido a fondo sobre ellos.

IV. Luego fue traído Pablo a él después del decreto; y él se quedó con su palabra de que debía ser decapitado. Y Pablo dijo: César, no es por un espacio pequeño que yo vivo a mi rey; y si tú me decapitan, esto yo hare: Me resucitare y me manifestaré a ti que yo no estoy muerto, pero vivo a mi Señor Jesús Cristo, quien vendrá a juzgar al mundo.

Sin embargo, Longo y Cestus dijeron a Pablo: ¿De dónde tienes tú a este rey, que tú crees en él, y no vas a cambiar su mente, aun hasta la muerte? Y Pablo les comunicó la palabra y dijo: Varones que están en esta ignorancia y el error, cambien de opinión y sálvense del fuego que viene sobre el mundo entero: porque nosotros no servimos como ustedes piensan, un rey que viene de la tierra, sino que del cielo, aun Él Dios viviente, quien por causa de las iniquidades que se hacen en este mundo, vendrá como juez; y bendito es el hombre que cree en Él y vivirá para siempre cuando Él venga a quemar el mundo y la purgar a fondo. Entonces ellos le rogaron diciendo: Nosotros te rogamos, ayúdanos, y nosotros te dejaremos ir. Pero él respondió y dijo: Yo no soy un desertor de Cristo, pero un soldado legítimo del Dios viviente: si yo hubiera sabido que yo debería morir, Longo O y Cestus, yo lo hubiera hecho, pero al ver que yo vivo en Dios y yo me quiero a mi mismo, yo voy al Señor, para ir con él en la gloria de su Padre. Ellos le dijeron: Entonces, ¿cómo vamos a vivir nosotros cuando tú eres decapitado?

V. Y mientras ellos todavía hablaban así, Nerón envió a un tal Partenio y Pheres para ver si Pablo ya había sido decapitado; y ellos lo encontraron todavía con vida. Y él los llamó y le dijo: Crean en el Dios viviente, que me resucita a mí y a todos los que creen en él de entre los muertos. Y ellos dijeron: nosotros vamos ahora a Nero; pero cuando tú mueras, y resucites de nuevo, entonces vamos a creer en tu Dios. Y como Longo y Cestus le rogaban aún más relacionado con la salvación, él les dijo: Vengan pronto a mi tumba en la mañana y hallaran a dos hombres rezando, Tito y Lucas. Ellos les darán el sello en el Señor.

Entonces Pablo se puso con la cara hacia el este y alzando sus manos hacia el cielo y oró por un largo tiempo, y en su oración converso en la lengua hebrea con los padres, y luego extendió su cuello, sin hablar. Y cuando el verdugo (especuladores) le quitó la cabeza, leche salió a borbotones sobre el manto del soldado. Y el soldado, y todos los que estaban allí

presentes cuando vieron eso se maravillaron y glorificaron a Dios el cual había dado tanta gloria a Pablo: Y fueron y le dijeron a César lo que se hizo.

VI. Y cuando él lo oyó, mientras él se maravilló largamente y estaba en perplejidad, Pablo llegó cerca de la hora novena, cuando muchos filósofos y el centurión estaban parados con César, y se puso delante de todos y dijo: César, he aquí, yo, Pablo, el soldado de Dios, no estoy muerto, pero vivo en mi Dios. Pero a ti te sucederán muchos males, y gran castigo, tu miserable hombre, porque has derramado injustamente la sangre de los justos, no muchos días desde ahora. Y habiendo dicho esto Pablo se apartó de él. Sin embargo, Nero escuchando y siendo muy preocupados ordenó a los prisioneros a ser soltados, y Patroclo y también Barsabás y a los que estaban con él.

VII. Y como Pablo les mandó, Longo y Cestus el centurión fueron temprano en la mañana y se acercaron con miedo a la tumba de Pablo. Y cuando llegaron allí vieron a dos hombres orando, y a Pablo entre ellos, de modo que ellos contemplando el maravilloso prodigio se asombraron, pero Tito y Lucas siendo atacado por el temor del hombre al ver a Longo y Cestus que venía hacia ellos, se voltearon a huir. Pero ellos fueron tras ellos, diciendo: Nosotros los seguimos no por muerte más por vida, que ustedes nos la den a nosotros, como Pablo nos prometió, a quien vimos hace un momento de pie entre usted y orando. Y cuando oyeron eso, Tito y Lucas se alegraron y les dieron el sello en el Señor, glorificando al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo (Copto y glorificaron al Señor Jesucristo y todos los santos).

A quien es la gloria del mundo sin fin. Amén.

El manuscrito copto tiene un colofón: Los Hechos de Pablo según el Apóstol.